EL SERMON,

QVE DE ORDEN DEL REY NVESTRO SEÑOR FELIPE IIII. Catolico, Grande, y Piadoso Monarca, en ambos Emisferios.

A LAS HONRAS DE LOS SOLdados, que murieron en la batalla de Lerida.

PREDICO EL REVEREND.[mo] PADRE FR. Antonio de Castro, Maestro y Difinidor del Orden de N. P. S. Agustin, Predicador de su Magestad.

DEDICA A SV MAGESTAD Catolica; el Zelo afectuoso de

DON GABRIEL BOCANGEL Vnçueta, Contador de Resultas de su Magestad y Coronista de sus Reinos, Bibliotecario del Serenissimo Infante Cardenal.

Año M.DC.XLIIII.



AL REY. N. S. FELIPE QVARTO

CATOLICO, Y AVGVSTO MONARCA EN AMBOS EMISFERIOS.



OS Vltimos honores de la primera vida, los primeros de la vida mejor, en q̃ ya respiran aquellos nobilissimos Soldados, que lo fueron desta Hierusalem, que milita debaxo de la mano, y presencia Catolica de V. M. (Dios le guarde) y aora lo

lo son de aquella Hierusalem, que no combate, y triunfa; predicò el Padre fray Antonio de Castro, Maestro, y Difinidor del Instituto, y de toda la Doctrina de san Agustin, sacro Orador de V.M. que sus letras no se contentàran con menor Padre, ni su profession con menor Dueño. Permitiose el auditorio (que formò la nobleza, y erudicion togada desta Corte) toda la licencia de Grande, que la ausencia de V. M. pudo dexarle. Y acordandose mi atencion, que auia sido de su Real orden este obsequio, vsurpè a la modestia del Autor (amistad ò lisonja fuesse) esta Oracion, aplaudida, sagrada entonces, consagrada aora al zelo, y a la erudicion de V. M. por dar a su estudio la postrer ambicion de Grande. O tres, y quatro vezes felizes (Señor) aquellos Campeones gloriosos, que a vista del mayor Rey, en la mas justa (y aun piadosa) guerra, perdieron primero la vida, y luego en virtud de su fama perdieron la muerte! Porque si el ocio, solo en jurisdicion del tiempo viue, el que oprimido al honrado peso de las armas fenece, acaba con todo lo que no es vida. Guerra (dixe) piadosa de justa: porque la de Cataluña y Portugal, de nuestra parte, es vna salud armada, que forçosa administra la fuerça, pues la mejor

me-

medicina se introduze mejor a vezes violenta; biẽ que es trabajo superior a las armas, hazer primero al enemigo sabio, que rendido. Los Capitanes ilustres, a quien en tal ocasion desmontò la muerte, ascendieron a la mayor milicia debaxo del Dios de los exercitos. Subira Dios en sus cauallos, auxiliando de V. M. los heroicos desinios. Es a caso lisonja de la piedad la que pronuncio? Apòye mi vaticinio el diuino Geronimo con vn alto lugar, desde donde parece que via la guerra de Cataluña, y à V. Magestad en ella, la opulencia en las prouisiones, la vniformidad en los ordenes, la emulacion igual entre visoños y veteranos, como a sus militares, aunque desiguales, carreras, se daran palmas iguales. Vio tambien la caridad, con que V. Magestad regala sus heridas, y el premio en fin que deue esperar por tan heroicas funciones: *Huic quadrigæ* (dize Geronimo) *Iesus præsidet*. Aqui figuraua la justicia desta guerra: *De his equis, & Abacuc canit: Ascende super æquos tuos, & equitatio tua salus*. Subira Dios en los cauallos que dixe: *Impari cursu, pari animo ad palmam tendunt*. La emulacion de la noble juuentud con los soldados viejos: *Vnum aurigæ iugum trahunt*. La vnion de los ordenes entre la cabeça, y los

Tom. 1. de cõsolat. ad Pachomi ũ

los miembros, ò cabos: *Non expectantes flagell verbera; sed ad vocis hortamenta feruentes.* La distribucion del premio y castigo: *Horum sordibus dealbat*; El cuidado de V. Magestad con muertos y heridos: *Munerarius pauperum*. La difusion del Tesoro en alimentar los escuadrones: *Et egentium candidatus*. Las mercedes que V. Magestad anticipò a la primer vista de sus armas: *Sic festinat ad Cœlum* La Corona de Estrellas, que ha de suceder a la que ciñe, tan merecida, de dos mundos. Todo se halla en V. Magestad, como en glorioso, y no estorbado centro. Viua los años que merece, en quietas felicidades, para defensa de la Religiõ Catolica, y de sus Reinos.

Humilde y antiguo criado de V. M.

D. Gabriel Bocangel Vnçueta.

AT VERO FORTISSIMVS IVDAS, HORTABATVR POPVLVM CONSERVARE se sine peccato, & facta collatione, &c. Missit Hierosolymam offerri pro peccatis mortuorum sacrificium. 2. *Machabeorum* cap. 12.

§. I.

Que la muerte de los Soldados por la Patria y por Dios; tiene las calidades de la mejor, y los priuilegios del martirio.

CONMEMORACION De las animas y honras por los cuerpos de aquellos valerosos Soldados, que en la Batalla de Lerida à 15. de Mayo dieron sus vidas por la defensa de la Patria, por la conseruacion de la Religion, y por la pureza de la Fè diuina, es causa de quanto oy se ha-

ze de ſacrificios y ſufragios en eſte Religioſiſsimo Templo, y ſerà tãbien la materia de mis breues diſcurſos la mejor muerte en lo humano, por repentina; pero no improuiſa. La mas feliz y dichoſa en lo diuino: porque aunq̃ es poſible que por ella no paſſen ſus almas à ver y gozar de Dios, no es factible, ni creible de ſu inmenſa bōdad, que à ninguno de los que ofrecieron y dierō ſu vida por las cauſas dichas ſe les dilate, ni por vn punto el ſer Bienauēturados: porque el dar la vida por la Patria, por la Religion Chriſtiana, por la conſeruacion de la pureza de la Fè, es acto tã heroico, q̃ por ſi purga (ò por lo menos por el acto anexo del amor de Dios) de toda culpa y pena; ſiendo juntamente acto de tan excelēte merecimiēto, que obliga à la diuina piedad à dar deſde luego el premio eterno de la Bienauenturança. *Omnis qui me confeſſus fuerit coram hominibus confitebor, & ego eum. Corã Patre meo*: Dixo Chriſto Redētor nueſtro. Y noteſe la generalidad y la fuerça de la clauſula deſtributiua *Omnis, &c.* Y lo q̃ mas es, en las inmediatas, *qui cumque perdiderit animã ſuam propter me, & Euangeliũ viuificauit eã.* Por las quales palabras *propter me, & Euangelium*, dio à entender, q̃ no ſola la Fè, ſino todas las virtudes del Euãgelio: eſto es enſeñadas por Chriſto, tienen el priuilegio del martirio. Muy ſingular es à eſte propoſito, q̃ cō las miſmas lagrimas, con los miſmos afectos, y cō las miſmas palabras llore, y ſolemnize el ſanto Rey y Profeta Da-

uid la muerte de Saul, y Ionatàs, 2. *Reg. cap. 1. Saul, & Ionathas amabiles, & decori in vita ſua, in morte quoque non ſunt diuiſsi.* Saul fue Rey iniquo, y de peruerſas coſtumbres. Ioanatas fue tan virtuoſo, que ſe le atribuyen en vida milagros: Pues como Profeta ſanto los igualais en vida y muerte? *Saul, & Ionatas amabiles, & decori in vita ſua, in morte quoque non ſunt diuiſsi.* Dieron ambos ſus vidas por la Patria, por la Religion del verdadero Dios; pues tãto puede vna buena muerte, que ſantifica tan mala vida? Y como dize el Italiano: *Vn bel morir tuta la vita honora.* Es verdad que Saul fue mal Rey, y ofendio mucho à Dios en el tiempo q̃ viuio, y que cercano à la muerte conſultò al demonio por medio de Phitoniſa, y q̃ herido ſe arrojò ſobre ſu eſpada, que parece deſeſperacion; pero tal es la eficacia de la muerte recibida por la Religion, que tiene por cierto Dauid, que en virtud della paſsò con la de Ionatas el alma de Saul à gozar de eternos premios. *Amabiles, & decori, &c.* Eſtà Balan à viſta de los exercitos de Dios, y lo que mas cudicia es la muerte de qualquiera de aquellos ſoldados, *moriatur anima mea morte iuſtorum, &c.* Muera yo Señor, y concededme tã buena muerte como la de qualquiera deſtos vueſtros ſoldados. Pues como Balã ſi viuis mal quereis morir biẽ? muerte violenta en guerra juſta quiere, deſeò lo mejor, y lo mas feliz; pues es muerte con priuilegios de Martir, y vida con licencia, y libertades de pecador: *moria-*

 tur

tur anima mea morte iustorum, viuiendo mal alcançar no solo buena, sino la mas feliz muerte. Esta es la materia que se nos propone para que sobre ella, &c.

Que el grado mas heroico à que ascienden los animos generosos, combatidos de sucessos, y aduersas fortunas, es à hallarse en medio dellos tan aduertidos à las obligaciones de conciencia, como promptos à las ocasiones de gracia.

§. II.

At verò fortissimus Iudas, &c.

LO Grande, lo heroico, lo sumo à que puede ascender vn animo generoso bien cópuesto có los sucessos de varias fortunas es, hallarse en medio dellos: no solo superior, sino en táta quietud y tráquilidad, que en todo lo que assi toca estè aduertido, y en todo lo que conuiene à otros este benefico, que ni pierda punto en el cúplimiento de sus obligaciones, ni dexe de lograr todas las ocasiones de hazer bien a otros. El gran Padre san Ambrosio *lib. 2. de officijs, cap. 2.* enseñò esta verdad; *Est & beatitudo in doloribus, quos plena suauitatis virtus cōprimit, & coercet, ipsa sibi opibus abundans, vel ad*

conſcientiam, vel ad gratiam. Lo mas alto de la philoſophia Chriſtiana, lo que en eſta vida merece nombre de Bienauenturãça en vn animo combatido de ſuceſſos de riguroſa fortuna es, no ſolo corregir los dolores y ſentimientos, ſino eſtar tan ſuaue y tranquilo en medio dellos, que ni falte à las obligaciones de cõciencia, ni à las ocaſiones de gracia. El primer Emperador del Pueblo de Dios Moyſes nos dio vn valiẽte exemplo deſta doctrina en el primer ſitio que por orden de Dios eligio à ſu exercito ſobre el mar bermejo. Planta el exercito el gran Caudillo ſobre las riberas del mar, de vna parte dexa el deſierto, de la otra vn monte inaceſsible, y por la otra ſobreviene el exercito de Faraõ, no puede boluer à tras: porque darà en manos del enemigo, ni ìr à delãte: porque es arrojarſe à las ondas del mar: tomar el camino del deſierto es, ìr à perecer: tratar de ſubir al mõte es, ſubir al Cielo ſin alas. Grãde aprieto! pero à eſte ſobreviene otro mayor, que el exercito propio ſe deſconſuela, y la gente ſe comiença à rebelar, y leuantando el grito ſe quexan de Moyſes, *forſitan non erant ſepulchra in Ægypto, &c.* Quanto mejor fuera morir alli dõde nueſtros cuerpos tuuieran ſepultura ſiquiera; y no aqui donde es fuerça que ſean manjar de las beſtias fieras de la tierra, ù de la mar. En medio de tales aprietos hallaremos à Moyſes tan ſobre ſi, tan ſuaue, y tranquilo, que no falta à lo que deue aſsi, ni en lo que puede hazer por

el pueblo. Acude à Dios, *Quid clamas ad me?* conforta el Pueblo, *no lite timere state, & videte magnalia domini, &c. Moyses circũ vẽtus extremis periculis fortis, & suauis sperabat salutẽ, & triũphum populo patrũ exigebat.* No fue menor la fortaleza y suauidad del gran Pōtifice Aaron, *Numerorum* 16. rebelase y conjurase el Pueblo cõtra èl, y su hermano: porque Dios ha vinculado el Sacerdocio en la descendencia à Aaron, y auiẽdolos à piedra menuda encerrado en el Tabernaculo, toma la ira de Dios la mano, y el fuego que auia quemado los de la faccion de Coreb, se suelta, y prende en la multitud, passan de catorze mil los difuntos. Hallase Aaron con el peligro de la vida; pero con las obligaciones de Sumo Sacerdote, desprecia aquel por el cumplimiento destas, y à grā priessa se mete en medio de la multitud, *cucurrit Aaron ad mediam multitudinem, quam iam bastabat incendium, & stans inter motuos, & viuentes obtulit thimiama, & pro populo depreccatus est.* Muy superior està Aaron en tan grande aprieto con suma fortaleza y suauidad, no solo cumple las obligaciones q̃ le tocā por su persona, sino acude à todas las necessidades de los que estàn por su cuenta, *Aaron quando beatior, quam tunc quando medius stetit inter viuos, & mortus, & obiectu sui statuit mortem ne ad viuorum transiret agmina à cadaueribus mortuorum.* Muy à la vista nos ponen esta doctrina las palabras de nuestro Tema. El fortissimo Iudas Macabeo vitorioso (aunque no sin

san-

ſangre) de Gòrgias; pero temeroſo de la ſobreueni-
da de Bachides, en medio de aprietos y ahogos grã-
des eſtà ſu animo generoſo tã ſuperior y ſuaue, que
acude à los viuos, *hortabatur populum, &c.* y à los di-
funtos embiando à Ieruſalen à que ofrezcan ſacrifi-
cios por ellos, *& facta collatione, &c. Miſsit Hieroſoly-
mã offerri pro peccatis mortuorum ſacriſſicium.* Gran do-
ctrina de vn Capitan General à los viuos, q̃ ſe con-
ſeruen ſin ofenſa de Dios (que no ay fuerças, ni aun
en el infierno, contra vn exercito de Fieles q̃ ſe con-
ſeruan ſin ofenſa del Altiſsimo) y admirable exem-
plo de piedad Religioſa, embiar à la cabeça de la Re
publica mandando que ſe ofrezcan ſacrificios por
los difuntos, &c. No es nada inferior lo que oy ve-
mos, y tocamos con las manos del generoſiſsimo
animo de nueſtro grã Monatca el ſeñor Felipe IIII.
el Grande, en los aprietos mayores de ſu Monar-
quia han crecido los enemigos (mas por embidias,
que por injurias) y mẽguado el caudal, las imbaſio-
nes ſon muchas, el poder es menos, el cancer ſe ha
entrado en el corazon de Eſpaña, hallaſe ſobre Le-
rida, dale la Mageſtad de Dios por eſpecial auxilio
vitoria de ſus enemigos, no ſin perdida de ſus Sol-
dados. Veamos qual es ſu fortaleza y ſuauidad de
animo, ni pierde pũto à ſus obligaciones, Cõ el pri-
mer auiſo: paſſa de Cariñena à Fraga, acude al con-
ſuelo y prèmio de los viuos, y à la hòra y ſacrificios
por los difuntos, eſtà tan ſuperior, que ni falta à la

conciencia, ni à la gracia, ò gran Monarca! ò excelentissimo Principe de coraçon tan generoso, y superior! q̃ si no excede, à lo menos iguala en la fortaleza y suauidad à los mayores Emperadores del Orbe. En àquel elogio que la Iglesia dedica à las grandes virtudes de Iudas Macabeo, à mi parecer estàn expressadas las que son muy propias de nuestro grã Principe, *hic est fratrum amator & populi Israeli hic est, qui multum erat pro populo, &c. Vir hic in populo suo mitissimus apparuit.* Quien jamas fue tã grande amador de sus hermanos como nuestro gran Felipe? quiẽ de los Reyes mas amigo de su Pueblo? prueua mayor de toda excepcion; pues tãtas vezes en solo este año ha puesto la vida à peligro por èl: quien de los q̃ han manejado gouierno mas dado à la oracion? Acuerdome, que ha algunos años que me dixo vn grã Señor de puesto, y muchas assistencias cerca la persona de su Magestad: Padre, muchos ratos de oracion tiene su Magestad, acostumbra à dezir, que entra à hazer estacion del santissimo Sacramento, y en ella se le passan muchos quartos de hora. Yo le respõdi: Segura esperança de que Dios le sacarà à ser gran Rey; la mansedumbre y piedad es sin duda del primer orden. No se quien ha reparado en que no ha auido Emperador, ni Monarca grande, que no aya tenido por principal fundamento el ser mansissimo de coraçon. De Moyses dize el Espiritu Santo: *Erat mittissimus super omnes homines, qui morabantur super terram.*

terram. De Dauid, *Memento Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius*. Y Christo Rey de Reyes dixo de si mismo: *Discite à me quia mittis sum, &c.*

Que quando se trata de preuenir, precauer, y librar de males la persona amada, no se dà por satisfecho el amor prudente y fino con medios prouables, sino que intenta los possibles.

§. III.

At verò fortissimus Iudas, &c. Hortabatur populum, &c.

REDVZGAMOS La materia à la mayor indiuiduacion. Y como dize el retorico de Thesi ad Hipothesim, q̄ caso mas ajustado al que tenemos entre manos que el de Iudas Macabeo, acude à los soldados que han quedado despues de la batalla viuos, y embia à Ierusalen à ofrecer sacrificios por los que murieron en ella. Lo mismo haze su Magestad, q̄ Dios guarde, assiste en la Fraga à los viuos, y embia à Madrid a hazer honras y sufragios por los difuntos; y para que cōste de semejantes atenciones, es justo publicar su decreto: *En la Batalla de Lerida han muerto algunos soldados mios, y entre ellos hombres particulares, que pelearon* Decreto.

 con

con gran valor; deuolos honrar; pues no pudieron hazer mas que morir siruiendome: holgarè que tomeis por vuestra cuenta hazer vnas honrras generales, combidădo à todos los que se hallan ahì. Y como sè que acudireis à esto de buena gana, por encomēdaroslo yo, y por lo que amais à los soldados, fio que se harà con la breuedad y solemnidad que conuiene. En Fraga à 24. de Mayo de 1644. Al Duque de Nagera. O accion grande! ò piedad indecible! ò resolucion de Catolicissimo y Religiosissimo coraçon! Pero, señor, si V.M. me dà licencia no escuso de proponer a tan Christianissima Fè, y noticias tan adelantadas, mi dificultad. Estos valerosos soldados dieron sus vidas por la defensa de la Patria, no ay duda? Murieron por la Religion Christiana, y ofrecieron sus vidas por la conseruacion de la pureza de la Fè, es cierto? Pues como se cōpadece con muerte de Martires, sacrificios satisfatorios de Confessores? Injuria haze al Martir el que ruega por el Martir, segun la dotrina de Inocēcio *cap. cū Martha, de celebratione Missarum &c.* Mas en la materia, y a la sana doctrina parece estuuo el gran Alfonso el Bueno en aquella carta que escriue a Inocencio II. despues de la feliz batalla de las Nauas de Tolosa, dōde llegando a hablar de los veinte y cinco, o treinta, q̃ murieron en ella, lo haze con estas palabras: *O quāta lætitia! ò quot gratiarum actiones! nisi de hoc dolendū, quòd tam pauci Martyres de tanto exercitu ad Christum martyrio peruenerunt.* Y lo q̃ mas es, el Angelico Do-

ctor

ctor Santo Tomas, Maestro seguro, y Principe de la Teologia Escolastica, 2.2.*quæst.*113.*art.vlt.* expressamente enseña, que los soldados que mueré por la Patria, realçando la accion con motiuos de caridad, y amor de Dios, son verdaderamente Martires. Como pues, ò piadosissimo, y aduertidissimo Principe, mandais ofrecer Sacrificios, hazer Sufragios, y obras satisfatorias por las animas de aquellos soldados, q̃ son, y deuen ser tenidos por martires? Nunca a mi juyzio, ni mas prudente, ni mas amante, que quãdo despachò el referido decreto; calidades son de prudentissimo, y vehementissimo amante, quando trata de cautelar, y librar de males la persona amada, no contentarse con los medios que basten, sino poner en execucion los que sobren, no solo lo mucho, sino el todo, no solo lo que assegure de futuro, sino lo que certifique de possible. Embia Iosue a explorar la tierra de Promission, preuiniendo, y cautelãdo de males el exercito de Dios, que corre por su cuenta; y aunque el orden que les dà, es que proueã y preuengan para la seguridad del pueblo los incõuenientes, y malos passos, que buenamente puede la prudencia, y diligencia de los Exploradores aduertir: *Ite* (dize) *& explorate terram*; pero elllos exploraron, y cautelaron toda la tierra: *Omnem terram explorare venerunt.* Iosue no les manda que se estiendã a tanto sus diligencias, pero esta es la condicion del amor prudente, y vehemente, q̃ en preuenir, y cau-

telar de los males las perſonas amadas, no ſe ſatisfaze, ni ſe dà por contẽto, ſino añade a las muchas, las mas; y a las prouables, las poſsibles: *Cautioque maior, eo prudentior, eo charior*, dixo elegantiſsimamente el gran Arias Montano, y el Profundiſsimo Tertuliano *lib. de idolatria, cap. penult.* tratando el punto en eſpecie, le apoyò con eſtas palabras: *Inter hos ſinus, inter hos ſcopulos, inter hæc vada, & freta nauigat fides: tuta, ſi cauta: ſecura, ſi attonita, quæcunque neceſsitas minor eſt periculo tanto comparata.* Atiendaſe, y pondereſe la grãdeza del peligro, por la importãcia dela materia, q̃ es ver, y gozar de Dios, o carecer (aunq̃ ſea por vn inſtante) de tan infinito bien, y ſe juzgarã, y tendrá por menores todas las diligẽcias, y preuẽciones poſſibles, cõparadas con el: *Quæcunque neceſsitas, &c.* palabra a medida del ingenio del Autor qualquiera neceſsidad, q̃ fue como dezir, ſean las diligencias, y medios tales, q̃ no ſolo aſſeguren, ſino q̃ neceſsiten el bien: con todo ſiempre quedan inferiores cõparadas con la grãdeza del peligro. Y lo q̃ mas ſe puede dezir en eſta materia, es, lo q̃ Chriſto Redentor nr̃o hizo, y ſignificò, inſtituyendo el ſantiſsimo Sacrificio del Altar: *Panis* (dize) *quem ego dabo, caro mea eſt pro mundi vita.* Segun el comũ de los Padres Griegos ſe deue repetir el verbo, *dabo*, y leer en eſte modo, *Panis, quem ego dabo, caro mea eſt, quam ego dabo.* Inſtituye Chriſto el ſantiſsimo Sacrificio del Altar para librar y ſatisfazer de todos los males todos ſus

Fieles en esta, y en la otra vida, *Pro mundi vita*. Y no se contenta, ni satisfaze con vno, sino añade vno, y otro, el cruento al incruentro. O señor! q̃ qualquiera dellos es de infinito valor, y suficiente para redimir y satisfazer, no solo por todos los males de vn mundo, pero por infinitos mundos, si infinitos mundos huuiera. Y con todo esso a vn Sacrificio añade otro. Que es esto? sino dar a entender q̃ el amor mientras mas prudente, y de mas realçadas calidades no se cõtenta, ni satisfaze, quando trata de preuenir, y cautelar de males las personas amadas, con poner los medios que basten, y obren, sino executa los possibles. Estas mismas calidades descubriò nr̃o gran Monarca en aquellas palabras de su decreto, hablando destos felicissimos soldados: No pudieron (dize) mas q̃ morir siruiendome. Y assi en correspõdencia de su amor, no solo haze por ellos lo q̃ deue, pero lo que puede. Haganse honras generales por ellos con toda la breuedad, y solemnidad q̃ conuiene. Ofrezcanse Sacrificios. Diganse Missas (diez mil embiò ordẽ a su Presidente de Hazienda mandasse dezir) sin las muchas que se asseguro mandaria dezir, y vemos haze dezir el señor Duque de Nagera; y acudaseles por todos los medios possibles de la Christiandad, que sino les aprouechare por el estado de Bienauenturados, para librarlos de pena, les ayudarà para aumentos de gloria, sino essencial, a lo menos accidental.

Que la piedad exercitada con las almas, y cuerpos de los difuntos, grangea y acaudala el titulo y renombre de Grande.

§. IIII.

Missit Hierosolymam offeri pro peccatis mortuorum Sacrificium.

SAN Iuan Damasceno en vn Sermon de Difuntos es de parecer, q̃ quando Iudas Machabeo no huuiera hecho otra accion, sino es la q̃ refieren las palabras de nuestro texto, solo por ella merecia el nombre de Grande con el superlatiuo q̃ le dà la Escritura: *At fortissimus Iudas, &c. Diuina Scriptura hoc saltem nomine summis laudibus Iudã euexit, ac merificè commendauit, &c.* Bastaua esta accion para dar el renõbre de Grande a nuestro Soberano Principe, es Grande por Piadoso; ninguna accion se ha visto gouernada por su cabeça, que no le merezca el titulo. Y en cierta ocasion me dixo vn criado suyo de mucho puesto, y muchas assistẽcias a su persona: V. Paternidad ruegue a Dios que experimenten estos Reynos las virtudes que interiormẽte tiene su Rey, porque todas son grandes. Pero quando no consideremos sino la presente, ella por si es bastante a darle el titulo y renombre de Grande. Pregun-

guntan los Sagrados Expositores, qual fue la causa porque, dize el Espiritu Santo, 2. *Reg. cap. 9.* que Dauid se hizo gran nombre en el valle de las Salinas, boluiendo de ganar toda la Siria: *Fecitque sibi Dauid nomen, cùm reuerteretur capta Siria, in valle Salinarū.* Que accion grande hizo aqui, por la qual adquiriò el nombre de Grande? Lo que consta es, q̄ tuuo dos vitorias de los Idumeos; en la vna les matò diez y ocho mil hombres, y en la otra veinte y tres mil: pero estas vitorias no le pudieron acaudalar el nōbre de Grande, porque al mismo tiempo refiere el Sagrado Texto auia alcançado otras muchas, incomparablemente mayores. Domò la dura ceruiz de los Philisteos: puso debaxo de tributo los valientes soldados, y fortissimas Ciudades de Hedon: juntò a su Imperio (haziendole Monarquia) toda la Siria. Tāpoco no se puede dezir, que por auer leuantado vn arco triunfal en el Valle de las Salinas, se hizo gran nombre, porque no imitaria la modestissima condicion de Dauid: accion que auia condenado Dios por jactancioso en su predecessor Saul. La causa pues la trae Lyra de Rabi Salomō: *Quia exercuit circa mortuos opus misericordiæ, magnum sibi nomen adquisiuit.* Eran los Idumeos descendiētes de Iacob por Esau; y mouido de piedad y zelo santo, hizo enterrar sus cuerpos, y mandò hazer bien por sus almas; y por esta causa mereciò el nombre de Grande: *Corpora Idumæorum tunc occissorum in prælio fecit sepeliri.* A San

Am-

Ambrosio le parecio causa del titulo de Grande, q̃ tuuo el Emperador Teodosio, la piedad cerca de viuos, y difuntos: *Magni Imperatoris* (dize) *Imperatoris pij, Imperatoris misericordis.* Y prueualo el Sãto de aquellas palabras de los Prouerbios, *cap. 20. Magnum & honorabile est homo misericors.* Si es grande, y digno de toda honra vn hombre particular, por ser piadoso, y misericordioso, con quanta mas razon se le deue el titulo de Grãde, y los honores de Maximo a vn Rey, y Principe Soberano? *Si magnũ est, misericordem quẽcunque hominem inuenire, quantò magis Imperatorẽ, quia quem potestas ad vlciscendum impellit, reuocat ab vltione miseratio.*

Que la deuocion con las almas de Purgatorio haze inuencibles, y assegura, y eslabona grandes felicidades.

§. V.

Missit, &c. offerri, &c. Sacrificium.

TAN Agradable, y meritoria cerca de los ojos de Dios considero esta accion de nuestro gran Monarca, que solo por ella, sin atreuerme, me atreuo a pronosticarle grandes felicidades, y vitorias de sus enemigos. Digo, que quando faltaran otras, que tenemos muchas para prometernos

nos grandes misericordias de la mano de Dios. El gran Padre San Bernardo, *epist. 2. 5. 6.* es de parecer que en la Diuina Prouidencia a grandes males se siguen grandes bienes. Y mi Padre San Agustin tuuo por nota y señal de q̃ la Magestad de Dios està desenojado. Acompañar vna misericordia con otra, y empeñarse a hazer bien por auerle hecho segũ aquella sentencia del Apostol: *Quos vocauit hos: & iustificauit, quos iustificauit, hos & magnificauit, &c.* A la misericordia de Lerida ya acompaña la de Alburquerque, y iran engaçandose con esta otras. Y quando (como deziamos) todas faltàran, basta para que se prometa grandes vitorias, y seguras felicidades, la piedad singular, con que quiere, y manda nuestro piadosissimo Principe se haga bien por los soldados difuntos. Reuelò Moab contra Israel, denegandole el reconocimiento, y tributos. Arma contra ellos el Rey Ioràm, lleuando en su compañia a los Reyes de Iudà, y Edon. Y despues de auerles assegurado Dios por medio de su Profeta Eliseo del peligro, en que se hallauã todos sus exercitos por falta de agua. Y de la vitoria, y subyugacion de sus enemigos, es mucho de aduertir el tiempo y causa que de tantos bienes dà el Espiritu Santo: *Factum est igitur mane, quando Sacrificium offeri solet, ecce aquæ veniebant per viam Edon, &c.* El tiempo de tales bienes fue a la mañana, la causa el Sacrificio, que al mismo tiempo se ofrecia en Hierusalen. Que Sacrificio fue

 este?

este? No otro, sino el que se ofrecia por los difuntos. Pues si en virtud de la figura de nuestro Sacrificio libra Dios de males, cõcede singulares vitorias. Con quanta mas razon podrè yo afirmar, que por la verdad, y por lo figurado darà Dios felicidades, y continuadas vitorias a nuestro Principe, &c. Buscã con diligencia los Sagrados Doctores la causa por que Dauid salio siempre vencedor en todas las batallas que entrò por su persona? San Ambrosio dio tres. La primera, por q̃ nunca hizo guerra, sino prouocado: *Nunquam ni lacessitus bellum intulit.* La segũda, porque siempre acompañò la fortaleza con la prudencia: *Prudentiam comitem fortitudinis habuit in prælio.* La tercera, porque nunca entrò en batalla sin que precediesse a ella la Oracion: *Nunquam nisi consulto Domino bellum adorsus est.* Pero abũde cada vno en su sentido, que quanto yo alcãço de las sagradas Letras, y historia de Dauid; y lo insinuò assi el doctissimo Abulense. La causa principal que hizo inuencible, y siempre vitorioso a Dauid, fue la insigne piedad, y deuoció que tuuo con almas y cuerpos de los difuntos. Lean con atencion los Doctos la historia de Dauid, y hallaràn que fue este grã Rey casi en toda su vida vn llora duelos, y en tierra muertos. A Ionathas y Saul los llora, y entierra, y agradece a los de Galaeth el bien que hizieron por sus almas: *Benedicti vos à Domino, qui fecistis misericordiam cũ Domino vestro Saul, &c. & retribuet vobis quidem Do-*

mi-

minus misericordiam, & veritatem, & ego reddam gratiam, &c. A Abner llora, y entierra; a Absalon ya q̃ no le entierra, le llora; ya Amõ, y al primer hijo que le nacio de Bersabe. El dia me faltàra, si quisiera narrar las piedades del Santo Rey Dauid cerca de los cuerpos, y almas de los difuntos; pero no passarè en silencio la inuidia santa que tuuo a Respha, y los efetos piadosos della. Oye dezir que Respha ha estado todo el verano a las inclemencias del tiempo, guardando los cuerpos de los siete descẽdientes de Saul crucificados por la satisfaciõ de los Gabaonitas. Picòse de manera el Santo Rey con las nueuas de semejante piedad, que parte al punto, quita los cuerpos de las Cruces, y juntamente los traxo con los huessos de Saul, y Ionathas, a los entierros de sus antepassados, engrandeciendo los sepulcros, ensanchãdo los senos, y disponiendo en todo adorno, nichos y sepulturas: *Nuntiata sunt Dauid, quæ fecerat Respha, &c. et abijt, & tulit ossa illorum, & ossa Ionathæ filij eius, & sepelierunt ea in sepulchro patris eius, &c. feceruntque serui Regis omnia, quæ præceperat eis Rex.* Esta fue sin duda la causa que hizo a Dauid siempre vitorioso, la singular deuocion, y insigne piedad con que honrò los cuerpos, y satisfizo por las almas de los difuntos: *Ideò in omnibus victor prælijs, quia circa defunctos semper mirifica exercuit, &c.* Con harto fundamẽto pues puedo yo pronosticar y prometer grandes felicidades, y prosperos sucessos, vitorias continuadas a nr̃o gran Monarca, &c.

Quien aurà pues, que con tan buenas esperanças, quando no por sus interesses, por sus obligaciones, no parta luego a assistir, y seruir a su Mageſtad. Grãdes y heroicas virtudes celebra el sagrado Texto del valiente soldado Vrias Etheo; pero la que a mi mas me lleua los ojos, es la constancia de animo, y respeto reuerẽcial, q̃ no pudieron contrastar todos los regalos y delicias desta vida, ni diminuir, ni ir a menos las persuasiuas de su mismo Rey. Llamale Dauid aleuosamente para encubrir el adulterio perpetrado con Bersaue, viene apressurado a la obediẽcia, ni el cansacio del camino, ni el amor, ni ausencia, ni los licitos deleites de su hermosa muger le quitan se quede aquella noche a dormir en el zaguã de Palacio con los soldados de la Guarda. Entiendelo el Rey, trata de persuadirle vaya a su casa, descanse con su muger. Y viendo que le salen las hechas sin fruto, mete otras mayores, y mas apretadas diligencias. Combidale a comer con excesso de comida y beuida. Sacale de juyzio; y con todo esso el valeroso Soldado se tiene en buenas, y sale con la suya. Y la razon que dà, es muy digna de su valeroso pecho: *Dominus meus Ioab, & serui domini mei super faciem terræ manent & ego ingrediar domum meam, vt comedam, & bibam, & dormiam cum vxore mea.* Ioab, mi señor, y mi Capitan general, y los sieruos de mi señor duermen sobre el duro suelo, y yo he de ser tan infiel, y tan sin respeto a mis obligaciones, que me vaya a mi

ca-

casa, y coma y beua regaladamente, y duerma con mi muger: *Dominus meus*. Ioab, mi Capitan general. No dixo, mi Rey. Y si al Capitan general se deue, à juyzio de varon tan prudente, semejante reuerēcia, fidelidad y respeto, que serà a vn Rey tan grande, al mayor Monarca del mundo.

La Corte se auia de quedar desierta, y los caminos se auian de poblar. Todos deuemos ir a seruir, y assistir en esta ocasion. Quede pues por constante dotrina, que la piedad y deuoció con los difuntos, ha de ser causa de grādes vitorias, y continuadas felicidades a nuestro gran Monarca. Y a todos los que se preciaren de deuotos de las Almas de Purgatorio, tengo por cierto, serà medio de grandes aumentos espirituales, y temporales con muerte dichosa en gracia de Dios. Prenda segura de la gloria, &c.